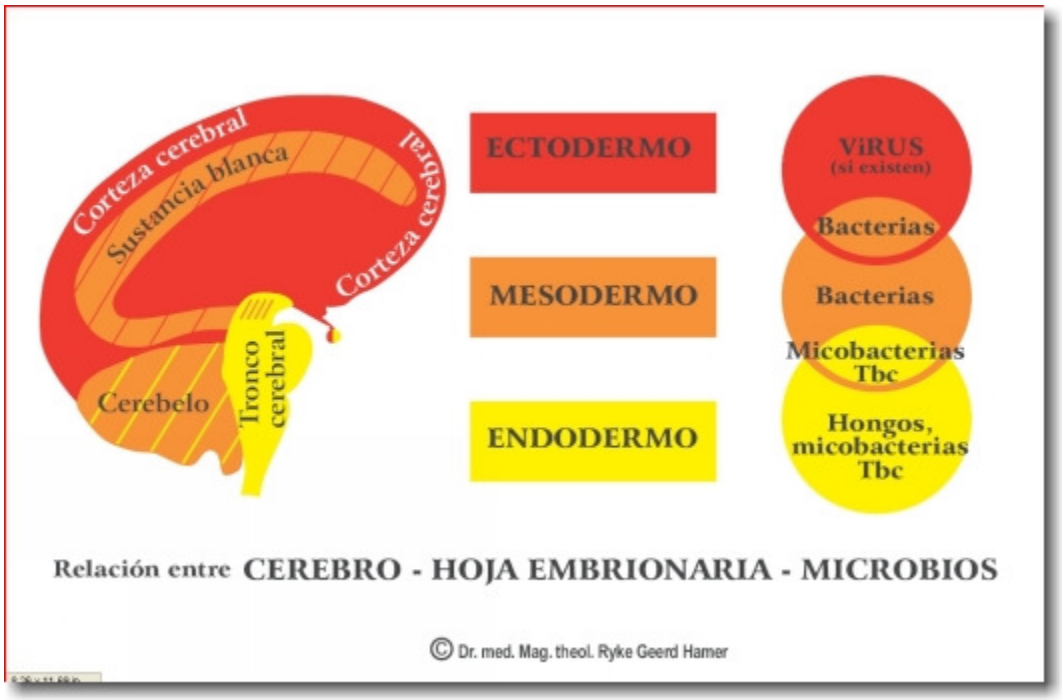
El Sistema Ontogenético de los Microbios

La Cuarta Ley Biológica de la Nueva Medicina Germánica® señala el papel de los microbios en el contexto de la evolución y en relación a las tres capas germinales (endodermo, mesodermo, ectodermo) a partir de las cuales se originan nuestros órganos.

El diagrama abajo ilustra la clasificación de los microbios en relación a su edad ontogenética y las particularidades de su capa germinal específica.



Cuando se desarrollaron nuestros órganos a través del curso de la evolución, tipos muy específicos de microbios se desarrollaron con ellos. El propósito biológico de los millones de microorganismos que viven en nuestro cuerpo es mantener a todos los diferentes tejidos y tenerlos en buen estado. Dado el propósito de coexistencia del hombre y los microbios, la Nueva Medicina Germánica® identifica a los hongos, las bacterias y los virus como aliados leales que son indispensables para nuestra supervivencia.

Es del descubrimiento de la Nueva Medicina Germánica® que los microbios se vuelven activos sin excepción solo en la fase de curación. En la fase de Normotonia así también como en la fase activa del conflicto ellos se encuentran inactivos y no causan ninguna infección. Pero en el momento de solución del conflicto CL, éstos reciben una señal del cerebro para comenzar a trabajar en el trabajo que les fue asignado. Los microbios patogénicos (activos) son totalmente inofensivos para el resto de los órganos.
Los microbios están especializados con respecto al camino y a la forma en la que se desempeñan.

Los HONGOS y las MICOBACTERIAS (grupo amarillo) son los microorganismos más antiguos. Estos trabajan en órganos y tejidos que se originan del endodermo dirigido desde el tallo cerebral y en los órganos mesodérmicos del cerebro antiguo dirigidos desde el cerebelo. Hongos como Cándida ó micobacterias como las **bacterias tuberculares** descomponen los tumores del colon, pulmones, riñones, los tumores hepáticos, los tumores de las glándulas mamarias, o el melanoma. Durante la fase de curación estos degradan las células extra que no se necesitan. Usualmente este proceso de descomposición se acompaña de fiebre y sudores nocturnos. Lo que hace notables a las micobacterias como las bacterias tuberculares es que comienzan a multiplicarse inmediatamente en el momento del choque del conflicto. Estas se multiplican a un ritmo paralelo al crecimiento del tumor. En el momento que se resuelve el conflicto, la cantidad exacta de bacterias tuberculares que se necesita para descomponer las células del tumor se encuentra disponible. **Si los microbios están ausentes, por ejemplo, debido a que fueron erradicados por medio de la vacunación, el tumor se encapsula** en tejido cicatrizal y se queda en el lugar sin tener más aumento celular. En este caso el tumor será visto como benigno.

Las BACTERIAS (grupo naranja) habitan los órganos y tejidos que derivan del mesodermo cerebral nuevo dirigido desde la médula cerebral. En el tejido del mesodermo cerebral nuevo, las bacterias, como los estafilococos llenan los espacios en el hueso que fueron causados por la degradación de células callosas y reconstruyen el hueso con la formación de tejido calloso de granulación. Las bacterias también ayudan al proceso de reparación formando tejido cicatrizal. Durante la fase de curación, las bacterias también reconstruyen la pérdida celular (necrosis) del tejido testicular y del ovario.

En lo que respecta al papel de los “virus”, el Dr. Hamer prefiere hablar de “virus hipotéticos” debido a que recientemente la existencia de los virus ha sido cuestionada. Esto se encuentra en conformidad con los tempranos descubrimientos del Dr. Hamer sobre el proceso de reconstrucción de los tejidos ectodermo controlados por la corteza cerebral, por ejemplo, el de la epidermis, el cérvix

del útero, el recubrimiento de los conductos biliares intrahepáticos, el epitelio de la curvatura menor del estómago, la mucosa bronquial, y la membrana mucosa nasal, que se lleva a cabo aún sin la presencia de virus; por ejemplo, el virus del “herpes”, de la “hepatitis” o del “resfriado” común, etc.

El dilema en el que se encuentra la ciencia médica es que al no reconocer las dos fases de cada enfermedad (Segunda Ley Biológica), la medicina convencional sólo ve la segunda fase, porque es sólo en la fase de curación durante la cual los microbios se encuentran activos. Y debido a que las actividades de los microbios frecuentemente son acompañadas de aumento de volumen, fiebre, inflamación, formación de pus, descarga y dolor, los microbios son considerados malévolos y son vistos como los causantes de las **enfermedades infecciosas**. Pero no es los microbios que causan la enfermedad. En el contrario, nuestro organismo utiliza los microbios para optimizar el proceso curativo.

© Dr. en Medicina. Magister en Teología. Ryke Geerd Hamer